

Luis MONTIEL, Isabel PORRAS (Coordinadores). *De la Responsabilidad Individual a la Culpabilización de la Víctima. El papel del paciente en la prevención de la enfermedad*, Aranjuez, Ediciones DOCE CALLES, S.L. [Colección Actas], 1997, 345 pp. ISBN: 84-89796-85-8 [No consta precio].

Este libro recoge veintidós trabajos presentados en las Cuartas Jornadas de Historia de la Medicina y de la Ciencia de la Unidad de Historia de la Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. En ellas, con la misma hospitalidad que en las anteriores, celebradas anualmente desde 1992, se dieron cita una muestra significativa de los grupos hispánicos activos en la disciplina, para reforzar con nuevos puntos de vista, o con nuevos objetos de estudio, los problemas suscitados por un equipo de investigación mixto entre historia de la medicina e historia de la farmacia complutenses. Según la relación de procedencias de los autores, el núcleo convocante aportó la mitad de los trabajos.

La presente compilación tiene un interés emotivo indudable, pues recoge dos de los últimos trabajos corregidos por sus autores, Elvira Arquiola (1947-1995) y Delfín García Guerra (1933-1998), fallecidos prematuramente sin llegar a conocer este volumen. El gran retraso con que ve la luz respecto al momento de la celebración del coloquio, y su aparición dentro de esta casa editorial parece mostrar la quiebra de la continuidad del proyecto que, como se recordará, suponía la publicación paralela de unos *Cuadernos Complutenses de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, cuyos tres primeros números alojaron los resultados de las tres primeras jornadas. Sin duda, una de las ingratas consecuencias de la muerte de la Prof.^a Arquiola

Al mismo tiempo, se examina con detenimiento un asunto de grandísimo interés como es el contenido de las propuestas preventivas en relación con la intervención personal de los enfermos. Metodológicamente combina análisis del discurso, historia de la profesión, difusión científica e «historia desde abajo», en contextos muy variados, de la odontología a la automedicación, pasando por la publicidad y el consumo de medicamentos, las doctrinas de determinados autores (Feuchstersleben, 1838; Rosado, 1924; Sánchez Herrero, 1893), la presencia médica en la prensa (gripe madrileña de 1918), la variación en la consideración de la vejez a través de las épocas o el significado de la nueva estrategia del fomento de *estilos de vida* saludables, entre otros asuntos. Todos los trabajos denotan la preocupación por relacionar el problema concreto que abordan con líneas explicativas más generales, que trasciendan el marco estricto de las teorías médicas, aunque no todos lo consigan.

En concreto, el libro se divide en seis capítulos, dedicados, respectivamente, a (1) la prevención como interés individual (cinco trabajos); (2) la salud como interés político (tres trabajos); (3) la responsabilidad en el discurso de la medicina (cuatro trabajos); (4) la responsabilidad individual entre la medicina y la ley (dos trabajos); (5) «el estilo de vida» (tres trabajos); y (6) medicalización y culpabilización en la medicina actual (cuatro trabajos). En cuanto al ámbito temporal, se combinan acercamientos que examinan varios siglos, como los de B. Rodilla y E. Arquiola a la higiene bucal y la consideración de la vejez, respectivamente, mientras otros se centran en sucesos muy concretos, desde finales del siglo XV (aparición del mal francés, discutido por J. Arrizabalaga) hasta nuestros días (la presencia médica en la prensa con motivo de las gripes de 1889 y 1918, por I. Porras; D. García Guerra y V. Álvarez Antuña comentan las Lecciones de clínica médica de Abdón Sánchez Herrero, de 1893; A. Llorca sigue la discusión celebrada en 1921 sobre el certificado médico matrimonial en la *Aertzliche Gesellschaft für Sexualwissenschaft und Eugenik* de Berlín; etc.). Algunos trabajos estudian periodos determinados, como el siglo XIX (J. L. Barona estudia la institucionalización de la medicina legal en España), la Restauración (papel asignado a la población en el discurso de la prevención, por E. Perdiguero y J. Bernabeu) o los años veinte (educación para la seguridad laboral, por J. Martínez Pérez; el delito de contagio venéreo, analizado por R. Castejón; aparición de los tribunales tutelares de menores, por R. Ballester y R. Balaguer), siendo mayoría los que se dedican a discutir aspectos contemporáneos, lo que los franceses denominan *historia del tiempo presente* (treinta años de campaña antitabaco en la prensa, por G. Casino; medicalización de la menopausia, por Isidro Bruna y M. Teresa Merino; automedicación y sociedad de consumo, por S. Muñoz; estudios sobre la estrategia del estilo de vida, por I. Del Cura y R. Huertas, y L. Montiel; la representación del SIDA, por F. Salmón, etc.).

Como en toda compilación, la calidad y el rigor de los trabajos es variable. Es de destacar que absolutamente todos los temas que se abordan tienen relación pertinente con el objeto que se propusieron las jornadas, el que se identifica muy correctamente en el título. Sin embargo, el tono y ambición de cada trabajo no se relaciona necesariamente con el interés del tema apriorístico y sí más con el oficio de sus autores. Por ejemplo, los trabajos de M. Carmen Díaz Montero, A. Llorca Díaz y P. Arroyo resultan llamativamente desnudos, en cuanto a contextualización y análisis, respecto a la elevada media de las restantes aportaciones.

Advierto, no obstante, una distinción entre los trabajos referidos al pasado y los de historia del tiempo presente. Me refiero a que los primeros resultan

más claros y redondos, en términos teóricos, mientras que entre los segundos, sin desmerecer en el aspecto expositivo, no se parte del mismo punto de vista. Las contribuciones de Rodilla, Rodríguez Sánchez, Perdiguero y Bernabeu, Martínez Pérez, Barona, por ejemplo, delimitan la configuración de la higiene como actividad moralizante y adoctrinadora, reformismo social, acto de alianza con el Estado. Arrizabalaga nos muestra que la intervención preventiva se dirige según el pensamiento causal, y González de Pablo, Castellanos, García Guerra y Álvarez Antuña que éste guarda estrechas relaciones con la situación social y su interpretación de clase, en función de la posición de los agentes médicos en el sistema. Esto es, en todos estos casos, se subrayan los aspectos menos favorables, desde la perspectiva legitimadora, de las intervenciones preventivas. En los casos de Barona, Castejón y Ballester y Balaguer, incluso, se vincula explícitamente su desarrollo con los intereses de un grupo profesional.

Las exposiciones referidas a sucesos del tiempo presente, en cambio, como he advertido, aun cuando formalmente se propongan los mismos objetivos explicativos, se debaten entre el reconocimiento de las ventajas pragmáticas de la medicina moderna y su rechazo a esos componentes moralizadores y adoctrinadores que hemos visto aparecer históricamente en su proceso de constitución. Hay posturas claramente diferentes entre sus autores por lo que se refiere al papel del estado y de los grupos profesionales en el desarrollo de una medicina preventiva, muy reivindicados por del Cura y Huertas, muy criticado pero no rechazado por Montiel, execrado por Bruna y Merino (con el inconveniente de que no estudian para nada los intereses profesionales). Los primeros contraponen «modo de vida» a «estilo de vida», en su revisión global de lo que estratégicamente ha supuesto la adopción de la visión Lalonde en los programas internacionales de Salud ParaTodos. Montiel, en un análisis paralelo al anterior, subraya las trampas de la prevención, haciendo hincapié asimismo en las «condiciones de vida» y en la necesidad de una participación comunitaria real. La aportación de F. Salmón, en esta línea, revisa el caso del SIDA en Estados Unidos para reivindicar la intervención expresa de los pacientes organizados en la gestión de su enfermedad, en particular en la construcción de una imagen de la enfermedad. Bruna y Merino exponen profusa y convincentemente las razones que hacen del climaterio un periodo que exige mayores atenciones médicas, como consecuencia del envejecimiento de la población, a la vez que rechazan los argumentos cuantitativistas y reclaman una «opción individual y libre» sin la presencia estatal. El trabajo de Casino sobre la campaña antitabaco apunta a dos grandes problemas de la práctica preventiva de nuestro tiempo, la confusión entre factor de riesgo y causa y el conflicto entre el interés económico a corto plazo de las haciendas estatales y la salud de la población. S. Muñoz discute la importancia de la automedicación en el contex-

to de la responsabilización personal y la construcción de una cultura de la salud, a la par que fortalecimiento de un papel del profesional farmacéutico con independencia del médico.

Esta pluralidad revela la plasticidad de la situación actual, el cúmulo de alternativas y la necesidad de examinar de manera exhaustiva las distintas opciones. Por tanto, ilustra la conveniencia de multiplicar este tipo de contactos, tal vez con mayor presencia de preventivistas y administradores sanitarios en activo.

Un problema que presentan varios de los trabajos (Barona, Muñoz Calvo) es el desorden en las notas a pie de página, que produce auténticos quebraderos de cabeza al lector interesado en rastrear las fuentes de información o la procedencia de las abundantes citas. Salvo por este detalle, la composición es muy digna y acompaña el variado interés de un libro ciertamente estimulante.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Max PERUTZ. *I wish I'd made you angry earlier. Essays on Science, Scientists, and Humanity*, New York, Cold Spring Harbor Laboratory Press, 1998, xv + 354 pp. ISBN: 0-87969-524-2.

El libro que reseñamos es autobiográfico. El género autobiográfico es casi una constante entre los científicos cuando les jubilan. La autobiografía de Perutz es una colección de ensayos en la que el autor medita sobre lo divino y lo humano y considera a la ciencia como un esfuerzo de arte, imaginación y esfuerzo. El conocimiento que proporciona la investigación científica se debe a una combinación de reflexión e intuición o revelación, y se sitúa por tanto en un nivel parecido al que inspiran otras artes como la poesía o la pintura misma. Para ello, Perutz ha agrupado toda una serie de ensayos que en su mayor parte ya publicó en *The New York Review of Books*, *London Review of Books*, *Nature Structural Biology*, *The Scientist*, *Nature*, *Gene*, *The Times Higher Education Supplement*, *New Scientist*, *The Independent*, *Proceedings of the American Philosophical Society*, *Scientific American* y en *International Union of Crystallography*. Con un estilo detectivesco en unos casos, con la fina ironía inglesa en otros, Perutz en todo momento cautiva al lector, y nos trae a colación temas que le fascinan como a muchos otros científicos coetáneos: el problema del tratamiento del cáncer, el pacifismo y los derechos humanos, el trasfondo político que le tocó vivir, el descubrimiento científico, el misterio insondable de la vida visto desde la perspectiva del investigador del laboratorio, su pasión casi «obsesiva» por la